

Las tecnologías modernas como principal factor de sustento de la constante decadencia de la educación

Autor: Héctor Pablo Cortés López

Ingeniería en Electrónica y Telecomunicaciones

Resumen

El concepto de tecnología educativa ha cobrado fuerza en los últimos años. Sin embargo, la educación en México no está en su mejor momento, lo que hace necesario analizar algunos aspectos antes de implementar una nueva tecnología de este tipo, ya que su uso inapropiado puede, incluso, empeorar la situación experimentada a nivel educativo. Partiendo de que el proceso de educación debe desarrollarse de manera natural entre un docente y un alumno, es importante establecer los límites dentro de los cuales puede intervenir la tecnología.

En la actualidad, el uso de la tecnología se ha normalizado casi para cualquier tarea, lo cual puede tener efectos graves en la calidad humana de una persona. Al perder contacto con sus semejantes, ésta se ve afectada, pudiendo llegar a olvidar los valores morales que nos hacen humanos y a dejar de lado su capacidad racional.

Actualmente, la tecnología moderna es muy bien recibida. Sin embargo, es necesario enfocar el interés que promueve en algo productivo como es la educación. En la actualidad, ésta muestra una deficiencia importante en México; problemática que puede observarse en las actitudes que adoptan las personas en su entorno social. Entre las principales razones por las que la educación ha experimentado una deformación en las nuevas generaciones se encuentra el mal uso de la tecnología. A pesar de ello, esa tecnología sigue siendo de gran ayuda; lo negativo radica en las actitudes desarrolladas a partir de su uso.

Así como somos conscientes de la importancia de la tecnología, no debemos olvidar que ésta no fue hecha para sustituir al ser humano; simplemente es una herramienta de apoyo. En ocasiones utilizamos la tecnología para realizar

una tarea relativamente sencilla e ignoramos la capacidad de razonar que poseemos y nos hace humanos. Un ejemplo de esta triste realidad se presenta cuando alguien decide resolver una suma sencilla con una calculadora, lo que no es raro ver en situaciones de la vida diaria.

En su edición del Tricentenario, la Real Academia Española (RAE) define la educación como la “acción de desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales del niño o del joven por medio de preceptos, ejercicios, ejemplos, etc.”.

La educación depende de la capacidad de enseñanza del docente y de la capacidad de aprendizaje del alumno, ya sea en una institución educativa o en el hogar con su familia, en el que una persona mayor, generalmente los padres, toma el papel de docente. Dado que se trata de seres humanos, los involucrados en el proceso educativo pueden cometer equivocaciones, transmitiendo en ocasiones un mensaje erróneo. Tratándose de valores, la calidad de enseñanza es aún más demandante, ya que además de conocer su existencia es fundamental que éstos se pongan en práctica.

Quien recibe instrucción espera siempre que el profesor cuente con habilidades teórico-prácticas, siendo así, de vital importancia que quién se atreva a enseñar tenga pleno conocimiento de la utilidad en el mundo real de lo enseñado.

Como señalan Menesses y Valdez (2012) “La persona (profesor o profesora) que tiene la intención de educar, ha de contar con excelentes dotes, cualidades y características propias del hombre virtuoso y con una vocación propia para el servicio de la educación” (p. 110).

El ser humano posee cualidades muy importantes, por ejemplo, su razonamiento, su facilidad de interacción, su capacidad de adaptabilidad, y la más importante, su calidad humana, la cual consiste en “tener principios sólidos”, además de “tener valores como la generosidad, la lealtad, la alegría, el optimismo y sobre todo saber dar a los demás” (Dow, 2014, párr. 1); también poseer el valor de la tolerancia, de no juzgar a los demás y ser empáticos. Con el pasar de los años, todas estas características, lamentablemente, se han ido perdiendo.

Cuando se opta por vivir dentro del mundo digital, las cualidades humanas se pierden; muchas personas encuentran en el mundo digital una especie de refugio, lo que las hace sentirse protegidas de las adversidades del mundo real; allí desahogan sus impulsos, experimentan sin miedo ser una nueva persona, expresan sus ideas sin límites, etc. Todas esas acciones llevan consigo una mala actitud, que es adoptada por la persona. Entre esas malas actitudes figuran el sentirse superior, ser perfeccionista, castigarse por cometer errores, dejar nuestras decisiones en manos ajenas, desarrollar obsesiones, ser pesimista, envidiar, ser irrespetuoso, no ser agradecido.

Al disminuir el contacto humano, nos convertimos en seres con malas actitudes, sin valores y tal vez con conocimientos, pero eso no define a una buena persona, sino la manera en que ésta aplica esos conocimientos. He ahí la importancia de tener una buena educación. Y es que la educación no sólo está presente en la convivencia social, sino también en la manera en que percibimos el mundo, lo que incluye desde cómo tratamos a las personas ajenas a nosotros, hasta el cuidado que tenemos con el medio ambiente.

No hace falta más que dar un paseo por la ciudad al aire libre para apreciar que existe un problema de falta de educación en la sociedad. Hay ruido innecesario, gritos e insultos; contaminación, indiferencia, ignorancia, entre otras cosas. Si bien algunas actitudes se obtienen manejando erróneamente la tecnología, otras provienen de la educación recibida en casa. Existen personas que nunca fueron bien educadas y que, en su ignorancia, creen que su propósito obligatorio en la vida es procrear; por lo que tienen hijos y, en los primeros años (que son los más importantes), los

educan en la forma que ellos creen conveniente, que en realidad casi nunca lo es.

Las actitudes que un padre pueda tener son heredadas a sus siguientes generaciones gracias a la convivencia familiar, pero si estas actitudes son negativas, la cantidad de personas con mala educación aumenta, dando lugar a una especie de plaga. Sin embargo, ésta puede erradicarse con la ayuda de las personas dentro de la misma sociedad que, en cambio, tienen una buena educación. Aquí entraría una característica importante del ser humano, hacer comunidad, asociarse con los semejantes para cumplir un objetivo en común. En el ejemplo anterior, el objetivo en común sería mejorar la sociedad en la cual todos viven y se desarrollan.

La Universidad La Salle Oaxaca contempla el tema de hacer comunidad y mejorar constantemente la sociedad en su misión, la cual dice textualmente: Fe, fraternidad y servicio.

Inspirada en la herencia Lasallista, la misión de la Universidad La Salle Oaxaca es contribuir a la formación de la persona fundamentada en su desarrollo armónico y compromiso solidario, con el fin de coadyuvar en la construcción de una sociedad más digna e incluyente.

La tecnología es todo el conjunto de conocimientos aplicados para solucionar algún problema. En el presente ensayo se tomará el término tecnología para referirse específicamente a los dispositivos electrónicos portátiles y a sistemas computacionales.

En la educación, la tecnología supone un gran beneficio, ya que a diferencia de un docente da lugar a menos errores, pero debe ocuparse de manera correcta. Como ya se mencionó, la tecnología no llegó para sustituir al ser humano, sino que es una herramienta que le permite resolver los problemas que surjan. Ahora, ¿cómo usar la tecnología para reducir errores en la enseñanza sin sustituir a los docentes? Desarrollando métodos de enseñanza dinámicos, que permitan disminuir la carga de información y mostrar los datos de una manera más gráfica, que es como actualmente estamos acostumbrados a percibir y entender las cosas.

“Las nuevas tecnologías han surgido fuera de un contexto educativo, ya luego se reconoce su incorporación a éste” (Hernández, 2017, p. 330). Ciertamente se ha podido adaptar la modernidad

tecnológica, surgida inicialmente como medio de entretenimiento, al entorno educativo. Como menciona Hernández (2017), las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) “han logrado convertirse en instrumentos educativos, capaces de mejorar la calidad educativa del estudiante, revolucionando la forma en que se obtiene, se maneja y se interpreta la información” (p. 329).

A pesar de que la tecnología constituye un gran soporte en el proceso de aprendizaje, las escuelas que la implementan aún no han logrado generar aprendizajes significativos en un cien por ciento; ello se debe a que el docente sigue sin encontrar la mejor manera de combinarse con la tecnología para producir un impacto en los alumnos. Estando conscientes de que la tecnología avanza rápidamente y de que, si no logra ser adaptada adecuadamente al campo educativo conservando la calidad humana de los aprendices, puede tomar otro camino no tan favorable para las últimas generaciones, es comprensible la necesidad de mejorar el uso de la tecnología.

Se entiende que la educación es sumamente importante a lo largo de nuestra vida, pero ésta depende, a su vez, de la capacidad de enseñanza y de aprendizaje que posean educadores y aprendices respectivamente. La tecnología desarrollada actualmente puede y debe fungir como valiosa herramienta a lo largo de todo el proceso, para dar lugar a un resultado fructífero, logrando el cambio tan deseado que trae las mejoras necesarias en los factores más deficientes de la sociedad, irónicamente, los más importantes.

Sin embargo, esta posible solución trae consigo ciertas complicaciones; no se puede hacer absolutamente todo con tecnología, el ser humano pasaría a ser obsoleto si inutiliza sus capacidades; por lo que, los principales retos que implica implementar una nueva tecnología educativa tienen que ver con mantenerla siempre como una herramienta de apoyo, con estimular las habilidades de pensamiento de los alumnos, generar un aprendizaje significativo y no perder la naturaleza humana del proceso de aprendizaje. En esta era moderna, muchos recursos de la enseñanza dejan de ser eficaces, por lo que es necesario utilizar las nuevas opciones que se presentan para agilizar el proceso educativo.

Referencias

Dow, M. (s.f.). ¿Qué es la calidad humana? | debate.com. Recuperado 12 de noviembre de 2019, de <https://www.debate.com.mx/opinion/Que-es-la-calidad-humana-20140425-0180.html>

Hernández, R. M. (2017). Impacto de las TIC en la educación: retos y Perspectivas. *Propósitos y Representaciones*, 5(1), 325-347 <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n1.149>

Menesses, P., y Valdez, L. (2012). Un estudio etnográfico sobre calidad humana, profesional, valores y proyecto de vida de los docentes de formación. *Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 5(5), 108-116.

RAE - ASALE (s.f.). Educar - Diccionario de la lengua española. Recuperado 12 de noviembre de 2019 de https://dle.rae.es/educar?m=30_2

Retamoso Rodríguez, G. (2007). Educación y Sociedad. *Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas*, 7(12). [Fecha de consulta: 12 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=100220305012>